

EVALUACIÓN DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE UNA LENGUA MEDIANTE LA OBSERVACIÓN DE CLASES¹

M^a DEL CARMEN FERNÁNDEZ LÓPEZ
Universidad de Alcalá

La observación de una clase es una práctica habitual en cualquier proceso de enseñanza-aprendizaje². Sin embargo en la didáctica de las lenguas extranjeras es considerada una actividad aconsejable e incluso necesaria para la formación y el reciclaje del profesorado³. Obviamente, el principal motivo por el que se llevan a cabo estas observaciones es el aprendizaje, es decir, que el alumno, futuro profesor de lengua, conozca cómo imparten las clases otros profesores ya formados y con experiencia y, sobre todo, cómo reaccionan o cómo actúan los estudiantes de una lengua extranjera en el aula. En el proceso de formación de un profesor, tan importante es lo que se puede aprender del experto docente que se está observando como de los propios alumnos, puesto que una misma estrategia, una misma metodología, puede funcionar a la perfección en un grupo, con unos alumnos determinados, y ser un fracaso con otros. En este sentido hemos de entender la guía que para las observaciones de clase presenta Siles Artés 1992, quien aconse-

¹ Este artículo es fruto de las reflexiones llevadas a cabo desde que en el curso académico 1994/95 comenzara a impartir un módulo titulado «Observaciones de clase» en el *Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera* de la Universidad de Alcalá.

² En la enseñanza del español como lengua materna son muy comunes las observaciones de clase, de ahí que contemos con una importante bibliografía sobre este tema: Casanova 1997, De Juan Herrero y otros 1991, Fornes Vives y Fernández 1991, Debesse y Mialaret 1979, Sancho 1990, Wright 1987, etc. Casanova 1997:388 destaca entre las técnicas más adecuadas para la recogida de datos del aprendizaje del alumno y del proceso de enseñanza la observación, actividad que «consiste, básicamente, en el examen atento que un sujeto realiza sobre otro o sobre determinados objetos y hechos, para llegar al conocimiento profundo de los mismos mediante la obtención de una serie de datos generalmente inalcanzables por otros medios».

³ Aparece como asignatura o módulo teórico en algunos programas de formación de profesorado como en el mencionado *Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera* de la Universidad de Alcalá, dirigido por el profesor Pedro Benítez Pérez, en el que se imparte un módulo titulado «Observaciones de clase». Véase la descripción que de su plan de estudio realiza Duro Muñoz 1998.

ja en el proceso de formación de profesores de español como lengua extranjera la realización de un simulacro en el que uno de los futuros docentes debe preparar una clase que será observada y analizada por el resto de sus compañeros, los cuales deben cumplimentar unas *Fichas*, la denominada *Ficha de Macrolección* y la *Ficha de Observación*, en las que se recogen los siguientes datos:

Ficha de Macrolección

1. Programación

Nº de alumnos

Nivel

Características del grupo

Duración de la clase

Contenido a enseñar

Objetivo concreto de esta clase

Materiales que se utilizan (adjuntar)

Fases de la lección

2. Reflexión

¿Les gustó a los alumnos en general la lección?

¿Hubo algunos que mostraron desinterés? ¿Por qué?

¿Hubo algo que no funcionó según lo previsto?

Comentarios de los compañeros

¿Cómo podría mejorarse esta lección si la tuviera que repetir?

Ficha de Observación (debe ir puntuada)

1. Dominio del tema

Puntos

2. Dominio de la lengua

3. Preparación de la clase

4. Adecuación del tiempo

5. Técnicas didácticas empleadas

6. Uso de medios (pizarra, etc.)

7. Uso de ejercicios

8. Uso de preguntas

9. Aclaraciones

10. Explicaciones

11. Uso de la voz

12. La mirada

13. Gestos

14. Movimientos

15. Seguridad en sí mismo

16. Dominio de la clase

17. Captación del interés de los alumnos

18. Entendimiento de las dificultades de los alumnos

TOTAL

La valoración que deben realizar los observadores de esta supuesta clase de español es de tipo numérico; así pues la «mejor clase» será la que obtenga un mayor número de puntos⁴.

Muy relacionado con este aspecto se encuentran las observaciones que pretenden analizar el funcionamiento interno de una clase, esto es, la interacción entre los alumnos y el profesor en relación con una cultura determinada. La actitud de un profesor español que está enseñando en su propio país puede llegar a ser muy diferente a la que los alumnos extranjeros encuentran en los profesores de español (no nativos) de sus países. Entramos en una serie de estudios que deben ser analizados desde el punto de vista de la sociopragmática o desde el campo más amplio de la pragmática contrastiva. Entendemos aquí la sociopragmática como la disciplina que se encarga de estudiar las diferencias sociales que determinan el uso de una lengua. Estas diferencias sociales entran en juego en el aula de una lengua extranjera al enfrentarse diferentes culturas (la del profesor frente a la o las de los alumnos según sea un grupo monolingüe o plurilingüe). Y no sólo dentro del aula, estas diferencias pueden ser observadas de forma más amplia en todos los ambientes que rodean al estudiante. Recordemos uno de los ejemplos recogido por Escandell en su estudio sobre la cortesía (1996: 137), en el que se aprecia cómo las normas de cortesía forman parte del aprendizaje de una determinada lengua y de su cultura:

«Los bibliotecarios de una universidad australiana elevaron una queja a las autoridades académicas acerca del comportamiento descortés de los alumnos que provenían de culturas orientales. Tras el desconcierto producido por esta afirmación –suele considerarse que los orientales son un modelo de cortesía–, se ordenó un estudio sobre los hechos. Los bibliotecarios se quejaban, por ejemplo, de que los alumnos no daban ni las gracias cuando se les entregaba el libro que habían solicitado. Todo se aclaró en cuanto pudo comprobarse que en las culturas orientales sólo se expresa agradecimiento cuando se recibe un auténtico favor, pero no cuando alguien simplemente hace algo cumpliendo con su deber o con su trabajo...».

El estudio de este tipo de aspectos ha motivado que profesores de español de diferentes países se acerquen a las aulas del ámbito hispano para observar cómo se imparten las clases y qué diferencias sociales pueden afectar de forma clara en el uso de la lengua; el objetivo último de estas observaciones será explicar a los alumnos de sus países que pretenden seguir aprendiendo la lengua en algún país hispano cómo será la interacción en las aulas y evitar los

⁴ En la guía que presentamos en este artículo para la práctica de las observaciones de clase no consideramos oportuno una valoración numérica sino descriptiva, puesto que nuestra finalidad no será dar una mayor o menor puntuación a la clase observada, sino evaluar y valorar cada uno de los aspectos que interactúan en el proceso de enseñanza-aprendizaje, describirlos desde un punto de vista objetivo y analizarlos críticamente.

típicos choques culturales. En esta misma línea de investigación se encuentran los estudios que profesores españoles llevan a cabo en los países de origen de futuros alumnos como por ejemplo el de Blanco Santos y Zamora Pinel 1997 a lo largo de su experiencia docente en Taiwán, en el que reflexiona sobre los «problemas que al docente se le plantean cuando pone en práctica su *modus operandi* asimilado, claramente occidental, y que ha funcionado en anteriores ocasiones, pero que en culturas tan diferentes como la china le harán incurrir en errores o, en el mejor de los casos, provocarán malentendidos o una adaptación al medio más traumática» (1997:43)⁵.

El objetivo más común por el que se realizan observaciones de clase actualmente es la investigación o estudio de algún aspecto, en concreto del proceso de enseñanza-aprendizaje de la lengua, incluso de la propia adquisición de la lengua⁶.

No tenemos que olvidar tampoco otra importante finalidad que se puede dar a la observación de clases, quizá la más desagradable, y es la que realizan los jefes de estudios, directores o inspectores de los centros de enseñanza públicos o privados que deben controlar el buen funcionamiento de las clases así como la

⁵ En Japón el profesor acostumbra a llevar traje a sus clases, no saluda a los alumnos fuera del aula, la relación entre el profesor y sus alumnos es distante, etc. Cuando esos alumnos llegan a España sufren un importante choque cultural. Más datos relacionados con la transculturización con alumnos asiáticos de origen chino-taiwanés nos proporciona C. Blanco Santos en *Cultura y comunicación: algunas diferencias interculturales entre España y Japón*, Memoria de Máster, Universidad de Alcalá, 1996.

⁶ Véase por ejemplo el artículo de Vilagrassa I Grandía, A., E. Picó, G. Verdes I Prieto y M. Vilarrubias I Bisbal, «Observación en el aula: análisis de los turnos de palabra en clases de español como lengua segunda», en F. Garrudo Carabias, *Actas del VII Congreso Nacional de Lingüística Aplicada*, Universidad de Sevilla, Sevilla, 1990, pp. 605-614.

El empleo de la observación como técnica o metodología de la investigación sobre la adquisición de segundas lenguas ha sido analizado por Larsen-Freeman y Long 1991. Distinción entre observación participativa, en la que los investigadores toman parte en las actividades que están estudiando, y observación no participativa, en la que los investigadores observan las actividades sin implicarse directamente en ellas. En este segundo caso los observadores pueden hacer anotaciones y/o grabar durante la observación, mientras que en la participativa los apuntes se suelen tomar inmediatamente después de las pruebas. Ambas son metodologías descriptivas recomendadas pero con algunas limitaciones según estos autores, puesto que se cuestionan hasta qué punto son naturales los datos tomados de estudios observacionales y acuden en su estudio a Tarone («Interlanguage as chameleon», *Language Learning*, 29 (1979), pp. 181-191), quien argumenta que la presencia de un observador hará que los informantes presten atención a lo que están diciendo de modo diferente a como lo harían si no hubiera nadie presente, es la denominada «paradoja del observador» apuntada por Labov. El observador no siempre es objetivo en la recogida de los datos y recuerdan a Willis («Notes on method», *Culture and Domination*, WPCS 9 (1976)), que señala que lo que se dice en una observación revela tanto sobre el observador como sobre el objeto de la observación. Larsen-Freeman y Long apuntan otra desventaja de las observaciones y es el tiempo que hay que dedicar a este tipo de estudios y la dificultad de establecer generalizaciones a partir de los datos.

preparación del profesorado que tienen a su cargo. El encargado de esta tarea debe ser consciente de que una sola observación no llega a revelar importantes conclusiones sobre la capacidad o validez de un profesor, puesto que, ya lo hemos comentado, son muchas las variables que pueden influir en el buen o mal funcionamiento de una actividad o de una estrategia.

Todos estos aspectos pertenecen o dan forma al amplio proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua, y su estudio u observación en el aula conlleva a la evaluación conjunta de dicho proceso⁷. El Plan Curricular del Instituto Cervantes se plantea la evaluación desde la perspectiva del proceso de enseñanza y aprendizaje, tal como se desarrolla en el ámbito del aula, desde dos posibles interpretaciones (1994: 149-150):

- la evaluación sumativa o de productos que considera «la evaluación como la serie de procedimientos mediante los cuales los profesores emiten juicios sobre el grado en que los alumnos han alcanzado los objetivos previstos en un curso», y
- la evaluación formativa o de procesos, interpretación más amplia, que «incluye, junto a la anterior, otra serie de procedimientos adicionales que permiten analizar los juicios emitidos sobre los alumnos y actuar a partir de las conclusiones que se extraigan del análisis. Los datos obtenidos tras este tipo de evaluación permitirán considerar si el curso necesita o no ser mejorado o modificado».

La evaluación del proceso de enseñanza y aprendizaje debe adoptar las dos interpretaciones, la sumativa y la formativa, y centrarse tanto en el proceso de aprendizaje de los alumnos como en el proceso de enseñanza de los profesores. Nuestro propósito en este trabajo es crear un instrumento, una guía, que permita la recogida de los datos necesarios para llevar a cabo esa evaluación.

A continuación presentaremos una propuesta de observación de clases en la que se pretende principalmente evaluar y valorar el proceso de enseñanza-aprendizaje de una lengua. Tendremos que recoger, por tanto, un gran número de datos, entre ellos la actitud del profesor, incluso su capacidad para la docencia como una variable más a tener en cuenta junto a las actitudes y características de los alumnos, la importancia o relevancia del tema tratado, etc. La recogida de todos estos datos debe llevarse a cabo en diferentes fases: algunos deben ser cumplimentados antes de la observación de la clase, otros en el aula durante la

⁷ Retomamos aquí la definición que da Casanova de *evaluación* aplicada a la enseñanza y aprendizaje de una lengua, entendida en principio como lengua materna pero que ampliamos a lengua segunda: «un proceso sistemático y riguroso de recogida de datos, incorporado al proceso educativo desde su comienzo, de manera que sea posible disponer de información continua y significativa para conocer la situación, formar juicios de valor con respecto a ella y tomar las decisiones adecuadas para proseguir la actividad educativa mejorándola progresivamente» (*Manual de evaluación educativa*, Madrid, La Muralla, 1995, p. 54, tomado de Casanova 1997).

interacción profesor-alumnos, aunque deban ser redactados y analizados con posterioridad; y, por último, gran parte de los datos deben ser reflexionados y evaluados al concluir la clase y con los instrumentos apropiados para ello (programaciones, manuales, materiales, etc.)⁸. La valoración que el observador debe llevar a cabo sobre los datos recogidos será descriptiva, esto es, tras la presentación objetiva de los mismos se pide una evaluación y un análisis pormenorizado de cada una de las variables que interviene en el proceso de enseñanza-aprendizaje, y para ello la preparación del investigador que lleva a cabo la observación será determinante.

El esquema-guía que proponemos para la recogida de los datos queda resumida en el cuadro que aparece en el Apéndice y que desglosamos a continuación.

I. Datos previos

Un primer apartado debe ser dedicado a ciertos datos que consideramos necesarios para ubicar y caracterizar el tipo de clase que se está observando y estos son:

1. Asignatura. En algunos centros se distribuye la docencia por asignaturas perfectamente diferenciadas (generalmente centros universitarios): gramática, conversación, escritura o fonética; sin embargo, hay cada vez una mayor tendencia a la enseñanza de las destrezas que intervienen en el uso de una lengua de forma integrada, por lo que se suele contar con uno o dos profesores por grupo que imparten contenidos y funciones comunicativas a la par de las explicaciones gramaticales poniendo en práctica las destrezas orales o escritas.
2. Nivel del grupo. La estructuración aconsejada por el Instituto Cervantes consta de cuatro grupos: inicial, medio, avanzado y superior. En caso de no seguir esta nivelación será necesario justificarla.
3. Número de alumnos. En todos los procesos de formación el número de alumnos es un factor determinante, pero en el aprendizaje de una segunda lengua es básico contar con grupos reducidos. Además de anotar el número de alumnos del grupo se debe señalar si han asistido todos a la clase observada. La ausencia de algún alumno puede repercutir en alteraciones importantes en la organización y planificación de la clase (trabajos en parejas o grupos, etc.) que el profesor tendrá que subsanar.

⁸ Casanova 1997:388 destaca una serie de requisitos que se deben cumplir para que la observación resulte fiable y válida y por tanto los datos recogidos puedan ser evaluados correctamente, a saber: planificación, definición clara y precisa de objetivos, sistematización, delimitación de la información que se va a recoger, registro escrito de los datos y triangulación de las observaciones realizadas.

4. Horario. El momento en el que se imparte la clase es un elemento externo al proceso de enseñanza-aprendizaje que influye de forma clara en el mismo y mucho más cuando se trata de la práctica de una lengua.
5. Duración. Las clases pueden tener muy diversa duración y ello también resultará un factor destacable en la valoración de su desarrollo.
6. Fecha. En este apartado se debe destacar si la clase observada es una de las primeras del curso (semanal, quincenal, mensual, trimestral, anual, ...) o si por el contrario ya está avanzado el programa, se conocen los compañeros, se han familiarizado con las técnicas del profesor, etc.

II. Observación objetiva y Observación crítica.

A continuación nos detendremos en la recogida de datos y análisis de la clase como tal y para ello distinguiremos dos tipos de observaciones: una primera observación que hemos llamado objetiva en la que se pide al investigador que describa de forma clara y detallada cada uno de los datos que se indican en el esquema, aportando todo el material necesario repartido por el profesor o por los alumnos durante la clase; de esta manera cualquier profesor-investigador puede acceder a esta descripción y llevar a cabo su propia valoración de los datos. En segundo lugar, distinguimos la observación crítica en la que se pide un análisis pormenorizado de cada uno de los puntos tratados; diversos observadores pueden llegar a valoraciones diferentes de una misma clase dependiendo de su formación, preparación, concepción del proceso docente, experiencia, etc.

1. Organización espacial

- a. En la observación objetiva de este apartado se llevará a cabo el análisis de los *espacios de comunicación*, es decir, de los nexos de unión entre los contenidos y la metodología, que puede ser el aula o cualquier otro entorno fuera de la clase. Si se permanece dentro del aula hemos de tener en cuenta los siguientes aspectos:

- El mobiliario. La disposición del mobiliario, así como la posible ambientación de la clase (pósters, fotografías, etc.) puede influir tanto en la actitud que tomen los alumnos entre sí como en la del profesor con respecto a los alumnos.
- La ubicación de los alumnos y del profesor en el aula. Es importante la movilidad del profesor en el aula, que puede permanecer sentado en la parte delantera, estar de pie al lado de la mesa o de la pizarra, paseando por la clase, sentado entre los alumnos, ...

Si la clase ha sido impartida fuera del aula principalmente hemos de hacer hincapié en la adecuación del desplazamiento, en las repercusiones y ventajas que dicha práctica lleva asociadas, actitud de los alumnos, etc.

- b. El análisis crítico que se puede realizar sobre este punto se centraría en los siguientes aspectos:
- La adecuación de la organización del espacio respecto a las estrategias y los procedimientos que se han llevado a cabo durante la clase. El observador, además de dar su opinión, debe intentar proporcionar posibilidades y alternativas que mejoren (si es posible) la organización espacial de la clase, según su propio criterio o su experiencia.
 - Al mismo tiempo habría que comentar la adecuación de la posición del profesor en el aula y de su movilidad: las ventajas e inconvenientes de su actuación en relación con el espacio y la influencia que ha podido tener en el aprendizaje de los alumnos.

2. Organización de la clase

2.1. Saludos

- a. Es muy interesante la observación objetiva de los primeros intercambios de comunicación entre el profesor y los alumnos que por regla general se realizan fuera del aula. Ya sea dentro o fuera del aula, hay que anotar si el profesor simplemente saluda, si entabla pequeños diálogos informales o formales sobre aspectos no relacionados con el proceso de enseñanza-aprendizaje, tales como el fin de semana, las vacaciones, el café, etc. También puede preguntarse por aspectos relacionados de una u otra manera con las aulas, como por ejemplo, si han estudiado mucho, o han realizado los ejercicios, etc.
- b. En la valoración crítica el observador debe comentar la impresión ofrecida por los primeros actos comunicativos del profesor y la reacción de los alumnos. Se puede observar en ellos un ambiente distendido y relajado, incluso amigable, o un ambiente tenso, un distanciamiento entre ellos, etc. Para analizar este punto es importante tener en cuenta si la clase se imparte al principio del curso, hacia la mitad o al final del mismo.

2.2. La clase

2.2.1. Introducción del tema

- a. En la descripción objetiva de este apartado se debe hacer hincapié en los siguientes aspectos:
- Por un lado, hemos de fijarnos en cómo el profesor concluye los saludos y da comienzo a la clase: si realiza algún tipo de actividades de precalentamiento para introducir la materia o el tema a tratar, para animar o motivar a los alumnos, para repasar contenidos ya vistos mientras se da tiempo a que se incorporen y se centren todos los alumnos, o por el

contrario comienza el tema correspondiente sin ningún tipo de introducción.

- También hay que tener en cuenta si el profesor al comienzo de la clase especifica alguno de los siguientes aspectos:
 - objetivos que pretende alcanzar en la clase,
 - metodología que va a utilizar,
 - la estructuración general de la clase,
 - ubicación del nuevo tema dentro del programa y su relación con los temas anteriores y posteriores,
 - materiales y medios necesarios,
 - el papel del alumno en la clase de hoy,
 - etc.
- b. En la valoración crítica se pueden analizar los siguientes aspectos:

- Si el profesor ha optado por utilizar algún tipo de actividad de precalentamiento el observador debería analizar su adecuación, su relación con el tema de la clase, su validez como actividad de preparación, etc.

En caso de no existir esas actividades es necesario especificar si el inicio de la clase ha resultado demasiado brusco para los alumnos y por tanto les ha costado centrarse en el mismo, si ha perjudicado en gran medida el funcionamiento de la clase, etc.

- En segundo lugar, si el profesor ha hecho alusión a alguno de los aspectos mencionados anteriormente (objetivos, metodología, etc.) hay que analizar si han sido cumplidos los objetivos preestablecidos y si la metodología empleada coincide con la anunciada al comienzo de la clase, así como valorar su adecuación respecto a los objetivos y temas desarrollados.

De la misma manera debe comentar si la estructuración de la clase, los materiales y medios utilizados y el papel del alumno han sido los idóneos.

En caso de que el profesor no haya mencionado ninguno de estos aspectos al comienzo, cabe plantearse la importancia o posible repercusión, es decir, si ha entorpecido o no el buen funcionamiento de la clase.

- También se puede anotar en este apartado si los alumnos desde el principio de la clase son conscientes de lo que van a aprender, de su utilidad, de los contextos en los que lo pueden emplear, etc.

2.2.2. Tema

- a. En la descripción objetiva de este apartado se debe aludir, si no ha sido mencionado con anterioridad por el profesor (véase el punto 2.2.1.), al:
- tema que se ha tratado en la clase,
 - su inclusión dentro del programa y
 - las destrezas lingüísticas que se trabajan para el desarrollo del tema.

También es necesario especificar si se tratan las destrezas de forma aislada o integradas.

- b. El observador en su valoración crítica debe dar su opinión sobre:
- La importancia del tema tratado desde un punto de vista general y en concreto la importancia que tiene su explicación o su estudio en el grupo de alumnos que se presenta.
 - La adecuación de impartir el tema propuesto en este momento dentro de la programación o del temario del curso. En caso de no ser adecuado desde el punto de vista del analista se debería especificar cuándo sería conveniente impartirlo y justificar dicha opinión. Es necesario, para valorar la adecuación del tema, atender al nivel o preparación de los alumnos para la perfecta asimilación del tema a tratar.

2.2.3. *Explicaciones del profesor*

- a. La mejor descripción objetiva de este punto sería aportar los materiales presentados por el profesor a sus alumnos, pero para ello deberíamos contar no sólo con las fotocopias del material impreso presentado en el aula, sino con la grabación de las explicaciones orales del profesor. Además el observador debe clasificar y analizar estas intervenciones que pueden estar basadas en un método inductivo, deductivo o ecléctico, en una metodología tradicional o más comunicativa, enfoque por tareas, etc.⁹
- b. El observador debe reflexionar sobre:
- La adecuación del planteamiento de las explicaciones (deductivas, inductivas, ...) con el tema a tratar y con el tipo de alumnado.
 - La estructuración y la forma de presentación del material teórico. En este apartado el investigador debe no sólo comentar lo positivo del planteamiento del profesor o sus carencias, sino justificar su punto de vista y alguna propuesta de mejora.
 - La posibilidad de que los materiales teóricos presentados por el profesor sean utilizados de forma autónoma por el alumno (por ejemplo, estudiantes que no hayan asistido a esa clase) o sólo sean comprensibles con su ayuda.
 - Por último, el nivel y la complejidad de las explicaciones respecto a la preparación del alumnado.

2.2.4. *Actividades*

Ésta es una de las partes más polémicas y complejas, puesto que las explicaciones teóricas deben ponerse en práctica mediante una serie de actividades

⁹ Una visión de conjunto de cómo varía la tipología de las explicaciones gramaticales según los principios metodológicos en los que se sustenta el proceso de enseñanza-aprendizaje del español como lengua extranjera lo encontramos en Fernández López 1998.

que permitan su total comprensión, utilización contextualizada, etc. Una buena explicación debe estar acompañada de unas buenas actividades que permitan completar y poner en práctica la exposición del profesor. Por lo tanto, la observación, estudio y crítica de las tareas y actividades presentadas nos permitirá aprender y nos ayudará a mejorar la creación de otras posteriores.

a. De la misma manera que en el punto anterior la mejor descripción objetiva del material presentado en el aula es la fotocopia o grabación de las actividades, así como de las explicaciones relacionadas con la organización de la clase y las instrucciones. Pero además en la observación de este apartado hemos de prestar atención a los siguientes aspectos:

– Tipología de actividades presentadas según la destreza o destrezas que se pongan en juego¹⁰. El observador puede analizar las actividades planteadas en el aula e intentar clasificarlas según los siguientes criterios:

i. Para la práctica de la comprensión auditiva contamos con el siguiente tipo de actividades:

– Actividades previas a la audición mediante las cuales el profesor debe preparar al alumno con respecto a lo que va a escuchar.

– Actividades durante la audición, que a su vez pueden poner en práctica dos tipos diferentes de comprensión: comprensión intensiva, que consiste en obtener una información específica en una muestra de lengua determinada (responder a preguntas del tipo verdadero o falso, tomar notas sobre datos concretos que aparezcan en el texto, discriminar la información real de la que no lo es sobre una fotografía o un dibujo, ...) y comprensión extensiva, que consiste en obtener una información general, global, del texto que escucha (resumir en una frase el tema, completar un recorrido turístico a partir del texto escuchado,...)

– Actividades posteriores a la audición.

ii. Para la práctica de la expresión oral contamos con la siguiente tipología de actividades:

– Actividades iniciales basadas en situaciones que le resulten familiares al alumno (presentación del tema mediante fotos, diálogos breves entre el profesor y los alumnos, ...)

– Actividades de práctica controlada por medio de las cuales el alumno empieza a ejercitar, controlado por el profesor, lo que acaba de aprender. En este punto tienen cabida las llamadas actividades de vacío de información en las que los alumnos por parejas o por grupos trabajan un mismo contexto comunicativo pero unos poseen información indispensable para que los otros lleven a cabo la actividad y viceversa; esa carencia de información que se sabe conocida

¹⁰ Para unificar las diferentes clasificaciones tipológicas de las actividades nos basaremos en la que presenta el Plan Curricular del Instituto Cervantes concretamente en las Orientaciones prácticas para la *Práctica e integración de las destrezas lingüísticas* (1994: 102-120).

- por el interlocutor es la pieza clave del intercambio comunicativo. También se incluyen aquí las respuestas a un estímulo determinado, entrevistas con preguntas ya preparadas, etc.
- Actividades posteriores o de práctica libre (simulaciones, debates, etc.)
- iii. Para la práctica de la comprensión de lectura contamos con los siguientes tipos de actividades:
- Actividades previas a la lectura que, del mismo modo que las previas a la audición de un texto, pretenden introducir el tema y motivar al alumno, así como proporcionarle los recursos necesarios para llevar a cabo la tarea.
 - Actividades durante la lectura que, de la misma manera que las que practican la comprensión auditiva, pueden exigir una comprensión o lectura extensiva (como poner título a un texto leído en un tiempo determinado o relacionar textos con fotografías o dibujos) o una lectura intensiva en la que se pide la localización de una serie de datos concretos.
 - Actividades posteriores a la lectura que pretenden la reflexión y meditación sobre la lengua a propósito del texto leído y que trabajan desde las prácticas más sencillas de rellenar huecos en blanco hasta responder y rellenar cuestionarios o incluso la elaboración de un periódico en el aula.
- iv. Por último, para la práctica de la expresión escrita contamos con actividades de diversos tipos:
- Actividades iniciales que permitan al alumno entre otras cosas tomar conciencia de las diferencias que existen entre los diversos tipos de textos mediante la lectura.
 - Actividades de práctica controlada por el profesor, tales como la redacción de algún texto siguiendo un esquema determinado.
 - Actividades posteriores o de práctica libre.
- Con frecuencia se trabajan las diferentes destrezas de forma integrada en una misma actividad con el fin de dar una mayor agilidad y funcionalidad al uso de la lengua.
- Una vez clasificadas las actividades puestas en práctica durante la clase observada, el investigador debe seguir describiendo y anotando los siguientes datos:
- Los criterios seguidos por el profesor para la selección y la organización de las actividades: temática, dificultad, preferencias, organización de la clase, etc.
 - El papel del alumno en la actividad propuesta, que puede ser muy variado, desde la simple escucha o audición de un texto, el visionado de alguna película, escribir alguna carta, etc. hasta la puesta en práctica de procedimientos didácticos que exijan del alumno dra-

matizaciones (el alumno actúa poniéndose en situaciones imaginarias que podrían darse en su vida cotidiana), simulaciones (el alumno actúa poniéndose en una situación imaginaria y adoptando incluso personalidades que no son la suya), vacíos de información, juegos (de observación y memoria, de deducción y lógica, con palabras, ...).

- La organización de la clase para la realización de las actividades puede ser muy variada según el tipo de práctica que se vaya a llevar a cabo; los alumnos pueden trabajar de forma individual, en parejas, en grupos o en equipos. En el trabajo en parejas son múltiples las opciones: dos alumnos pueden representar o comunicar sus conocimientos al resto de la clase que escucha de forma más o menos pasiva, toda la clase organizada por parejas ejecuta la misma actividad al mismo tiempo, puede darse el caso de que cada pareja deba cooperar con otras parejas de la clase para concluir la tarea, etc. Este tipo de cooperación también se puede organizar entre los grupos o equipos.
- El papel del profesor en cada una de las actividades presentadas: organizador, observador, de ayuda, ...
- Materiales de apoyo que maneja el alumno para llevar a cabo las tareas: diccionario, manuales, libros, revistas, la ayuda del profesor o de otros compañeros, etc.
- Preparación de tareas y actividades que deban ser ejecutadas por los alumnos de forma individual fuera del aula.

b. En la correspondiente valoración crítica de este amplio apartado dedicado a las actividades, se debe llevar a cabo un análisis pormenorizado de los ejercicios propuestos, su validez y adecuación; para ello consideramos que sería necesario detenerse en los siguientes aspectos:

- Análisis del material que proporciona el profesor en relación con el nivel y la tipología del alumnado, esto es:
- Grado de complejidad de las estructuras gramaticales.
- Nivel de frecuencia del vocabulario, así como su uso generalizado o restringido.
- Análisis de la presentación gráfica de la información, del apoyo icónico en textos escritos, si es o no adecuada con el nivel, etc.
- En el caso de textos orales, análisis de la rapidez y claridad de la dicción, el número de interlocutores, la presencia de imágenes que acompañan a la audición, etc.
- Cantidad y densidad de la información que se suministra tanto en los enunciados como en el texto de la tarea.
- Análisis de la actividad que se le plantea al alumno:
- Interés para el alumno y grado de motivación que presenta la actividad.
- Complejidad de la actividad y adecuación al tipo de alumnado.

- Contexto que exige la actividad, es decir, conocimiento previo del mundo, de la situación o del contexto cultural, elaboración de actividades preliminares que presenten e introduzcan la actividad, etc.
- Nivel de dificultad en el uso de la lengua y destrezas necesarias para la realización de la actividad en relación con el nivel y los conocimientos lingüísticos del alumno.
- Tiempo necesario para la realización de la actividad: si es demasiado para los objetivos o los resultados alcanzados con la práctica, etc.
- Planteamiento o no de presupuestos prácticos, es decir, de actos comunicativos reales.
- Y, por último, la adecuación entre las actividades de clase y las tareas encargadas al alumno para que las ejecute fuera del aula. En muchas ocasiones las actividades para casa no son premeditadas sino consecuencia de la falta de tiempo.

2.2.5. Recursos didácticos

- a. En un primer momento el observador debe anotar qué medios y materiales utiliza el profesor tanto para las explicaciones teóricas como para las actividades: fotografías, dibujos grandes (láminas) o pequeños (tarjetas), historietas gráficas, diapositivas, retroproyector, vídeo, ordenador, etc. Y también qué estrategias de aprendizaje y qué técnicas didácticas emplea: vacíos de información, escuchas selectivas, explicaciones deductivas, etc.
- b. En la valoración de este punto se deberá señalar la adecuación de los procedimientos y recursos didácticos respecto a los objetivos que se persiguen y a las necesidades y características particulares de cada grupo de alumnos¹¹.

2.2.6. Lengua de uso

- a. En la observación objetiva el investigador debe anotar si se utiliza otra lengua diferente al español a lo largo de la clase y de las explicaciones, así como cuál es la lengua empleada en otros momentos, como saludos, despedidas, descansos, etc.
Es importante también señalar cuál es la lengua que utilizan los alumnos entre sí para hacer comentarios, pequeñas explicaciones o aclaraciones de conceptos, etc.
- b. Una vez observada la interacción dentro del aula y cómo se han empleado las diferentes lenguas, cabe comentar si todas las situaciones han sido

¹¹ Una propuesta de análisis de materiales didácticos la encontramos en Fernández López 1995.

resultas de forma satisfactoria utilizando la lengua meta, o si hubiese beneficiado en algo la utilización de la lengua materna del alumno. El investigador debería valorar las ventajas y los inconvenientes que habría supuesto la utilización de otras lenguas a lo largo de la clase.

2.2.7. Conclusión

- a. En este apartado se da una especial importancia al control del tiempo por parte del docente; se hace hincapié en cómo se da término a la clase, es decir, que recursos o procedimientos didácticos utiliza el profesor para concluir todo lo expuesto y trabajado en la clase. Podría observarse alguno de los siguientes elementos:
 - Resumen conclusivo de lo aprendido en la clase.
 - Aclaración y repetición de los puntos más importantes.
 - Un sondeo en el que se pueda ver si los alumnos han asimilado los contenidos planteados en los objetivos iniciales.
 - Planteamiento de actividades para casa que permitan repasar y hacer hincapié en lo visto hasta ahora (se analizarían en 2.2.5.).
O si, por el contrario, la clase ha sido interrumpida sin más a causa de la finalización del tiempo.
- b. El observador debe expresar su opinión sobre la organización y la distribución del tiempo de la clase por parte del profesor: si se ha dedicado demasiado tiempo a aspectos poco relevantes, a actividades largas que apenas ejercitan el uso de la lengua, etc.

2.3. Despedida

Del mismo modo que en los saludos se ha de anotar y por lo tanto analizar la impresión recibida de las despedidas entre alumno y profesor dentro y fuera del aula.

3. Otros aspectos

3.1. Tratamientos

- a. El observador debe fijarse en las formas de tratamiento que se dan entre alumnos y profesores: tuteo, de usted, cortesía dentro del tuteo, etc. y analizarlas teniendo en cuenta los datos del alumnado (edad, profesión, nacionalidad, etc.).
- b. Se debe hacer un comentario sobre las ventajas y los inconvenientes que supone la forma de tratamiento adoptada en la clase.

3.2. Estrategias de comunicación

- a. En la observación objetiva de este apartado resulta interesante destacar la utilización de alguno de los siguientes recursos comunicativos:
- Elementos extralingüísticos que desempeñan un papel imprescindible en la comunicación, tales como:
 - La utilización de los gestos para hacerse comprender.
 - La importancia de la mirada entre alumnos y profesor en sustitución de la palabra.
 - El tono de la voz adoptado por el profesor en cada momento.
 - Recursos lingüísticos de apoyo como:
 - Empleo de la propia lengua para hacerse entender o para resolver algún problema comunicativo.
 - Petición de ayuda al profesor o a otros alumnos con fórmulas del tipo *¿Cómo se dice...?*, *¿Qué significa...?*, etc.
 - Ayudarse de ejemplos, comparaciones, etc. para explicar el sentido de una palabra que no recuerda o que no conoce.
 - Empleo de fórmulas que confirmen que ha entendido bien el mensaje recibido y que sus interlocutores le han comprendido a él.
 - También se deben tener en cuenta otra serie de elementos que van a influir en el ambiente del aula y en la veracidad de los actos comunicativos, tales como:
 - Utilización de los nombres propios en el aula, es decir, si el profesor recuerda el nombre de cada alumno y les llama por su propio nombre y también qué técnicas emplean los alumnos para reclamar la atención del profesor.
 - En el supuesto caso de no utilizar los nombres propios se deben anotar las alternativas utilizadas por alumnos y profesor para llamar la atención al interlocutor; es decir, se tendrán que anotar expresiones alternativas del tipo: *¡Oiga!*, *¡Oye!*, *¡A ver... el siguiente!*, *¡Venga, tú mismo!*, *¿Quién quiere seguir?*, *¿Puede o puedes repetir?*, etc. apoyadas o sustituidas por la utilización de la mirada, los gestos, etc.
 - Las frases y fórmulas concretas que utiliza el profesor para incitar al alumno a participar en clase, así como las frases y las fórmulas que utiliza el alumno para intervenir o interrumpir al profesor y a sus compañeros en un momento dado.
- b. En la valoración subjetiva de todos estos datos se debe comentar y estudiar la influencia que todo ello ha podido ejercer en el aprendizaje de cada alumno, en el funcionamiento de la clase, etc.

III. El profesor

Con este punto en el que se describen y se valoran las actitudes y capacidades de los docentes, se intenta completar la evaluación del proceso de enseñan-

za; el análisis del profesor forma parte de la observación crítica en cierta medida, puesto que es inevitable establecer un análisis algo más subjetivo en el que se opine sobre la impresión que el profesor nos ha producido durante la clase.

1. Actitudes

1.1. En clase

En este apartado el observador debe plantearse las actitudes y formas de comportamiento del profesor ante el momento concreto de impartir la clase; entre otros aspectos se debe atender a:

- Motivación del profesor. El profesor durante la clase puede sentirse motivado y por lo tanto mostrar ánimo, entusiasmo y ganas de trabajar dentro del aula o por el contrario puede mostrarse apático.
- Ambiente creado por el profesor. El ambiente creado por el profesor en el aula puede ser muy variado dependiendo de su actitud y su motivación: puede darse un ambiente distendido y amigable que permita incurrir en diálogos y comentarios extraacadémicos dentro del aula surgidos con naturalidad a propósito de algún tema tratado.
- Confianza del profesor en sí mismo. En este punto, además de analizar la confianza que tiene el profesor en sí mismo, nos fijaremos en su personalidad (segura o indecisa) y cómo repercuten estas actitudes en su proceso docente.
- Carácter y sentido del humor del profesor. El profesor puede ser una persona más bien seria y transmitir esa seriedad y formalidad a la clase o ser algo más informal, menos estricto, etc. Todo ello influirá en el ambiente general. En este punto nos hemos de plantear si el profesor sufre alteraciones o cambios de carácter: humor, nervios, etc., motivados por diferentes aspectos, como falta de atención de los alumnos, dificultades en la comprensión de sus explicaciones o instrucciones por parte de los estudiantes, etc.

1.2. Ante los alumnos

En este apartado nos detendremos en la postura que adopta el profesor ante el alumnado, planteándonos aspectos como los siguientes:

- Respeto hacia todos los alumnos, es decir, habrá que plantearse si el profesor, con su actitud, muestra respeto hacia todos los alumnos independientemente de su cultura, nacionalidad, etc.
- Habrá que observar si el comportamiento del profesor es homogéneo o hace distinciones, si su atención y sus explicaciones van dirigidas a toda la clase, principalmente a los alumnos más inteligentes, a los más simpáti-

- cos y agradables, a los más rebeldes, a los que presentan más problemas de comprensión, etc.
- Se debe anotar cuál es la actuación del profesor ante alumnos introvertidos, los que presentan mayores problemas de participación en las clases y los que tienen mayores problemas en el aprendizaje, cómo se les motiva y se les hace participar.
 - Habrá que ver también la actuación del profesor a la hora de realizar un reparto de poder dentro del grupo, a la hora de seleccionar a las personas que serán portavoces de la opinión de pequeños subgrupos, a la hora de dar la palabra a las personas más introvertidas o permitir que siempre hablen o participen las mismas, a la hora de facilitar las relaciones internas, etc.
 - Es necesario atender a la importancia que para el profesor tiene el alumno como persona, no sólo como estudiante.

1.3. Ante el tema

Opinión y actitud del profesor acerca de la importancia y necesidad del tema que se va a explicar hoy en clase. Se debe hacer hincapié en si el profesor considera que el tema que va a impartir es un tema importante, necesario para el aprendizaje del español y para la comunicación social o es un tema poco interesante e intrascendente que se explica en clase porque está dentro de la programación y hay que cumplirla. Es decir, si el profesor muestra entusiasmo por el punto que se está tratando y si hace llegar ese entusiasmo a los alumnos.

1.4. Ante el error

1.4.1. *Actitud ante el error cometido por los alumnos*

El profesor puede adoptar diferentes posturas ante el error continuado o fortuito de sus alumnos, ya sea un error lingüístico, pragmático, funcional, etc. Puede reaccionar ante el error con desesperación y enfado, con meticulosidad y, por tanto, corrigiendo a cada momento los posibles errores tanto en las composiciones escritas como en la interacción oral, o puede corregir sólo los errores que considera oportunos en el nivel en que se encuentran sus alumnos.

El error puede ser considerado como un elemento fundamental en la progresión del dominio de una lengua, o por el contrario un elemento peyorativo; el observador debe analizar las repercusiones que la actitud adoptada por el profesor va a tener en el proceso de enseñanza.

Al estudiar las intervenciones del profesor para efectuar correcciones nos detendremos en:

- si son escasas o por el contrario siempre son oportunas,

- si el momento en el que se realizan no interrumpe el acto comunicativo,
- si la forma en que realiza la corrección anima al alumno a seguir intentándolo o por el contrario le puede llegar a desanimar, incluso frustrar. Un estudiante de lenguas extranjeras que comete un error al intentar expresar algo que todavía no le ha sido enseñado, está afrontando riesgos que deben ser valorados de forma positiva. Las críticas negativas sobre los resultados de este tipo de esfuerzos sólo llevarán a destruir la confianza del alumno en su propia capacidad para usar la lengua.

1.4.2. *Actitud ante el error cometido por el propio profesor*

No sólo es el alumno el que comete los errores, también el profesor puede estar confundido y debemos estudiar su reacción en estos casos. Son varias las situaciones que se pueden plantear, desde el profesor que niega su error, el que lo oculta y prefiere no corregirlo antes de delatarse, el que advierte su error, lo comunica a la clase y lo corrige, ... Obviamente estos aspectos están relacionados con la forma de ser de cada profesor, con la seguridad que tiene en sí mismo, etc. y su análisis es interesante por las posibles repercusiones que pueda tener a lo largo de la clase.

2. Capacidades

2.1. Formación

El observador debe dar su opinión sobre la formación pedagógica, académica, lingüística, etc. del profesor que está impartiendo clase. La formación puede ser escasa y sin embargo, su capacidad o facilidad para la enseñanza permita que pueda salir airoso de las situaciones planteadas en el aula. Todos estos aspectos deben ser analizados y sopesados, es decir, hasta qué punto es más importante una sólida formación pero una capacidad nula para la enseñanza o viceversa.

2.2. Capacidad para la enseñanza

En este apartado se deben observar varios aspectos antes de juzgar las actitudes del profesor:

2.2.1. *Tipo de explicaciones*

Las explicaciones del profesor deben ser analizadas desde diferentes puntos de vista:

- Acertadas o incorrectas, es decir, si la base gramatical, funcional, pragmática, etc. es correcta.
- Claras u oscuras, esto es, si las explicaciones son entendidas fácilmente por los alumnos o el profesor se hace entender con dificultad.
- Seguras o indecisas, es decir, si las explicaciones que imparte el profesor son de un alto grado, pero siempre las está poniendo en duda o si prefiere explicaciones más breves y concisas pero con escasos contraejemplos, excepciones, etc.
- Las explicaciones pueden estar muy argumentadas y ejemplificadas o quedar poco aclaradas.

2.2.2. *Motivaciones*

En este apartado se debe estudiar no la motivación del profesor a la hora de dar clase, sino la capacidad del profesor para motivar a sus alumnos, los recursos empleados para ello, si les da pie a los alumnos a intervenir libremente en sus clases, etc.

2.2.3. *Reacción ante las preguntas de los alumnos*

El profesor, ante las imprevisibles preguntas que realizan los alumnos, puede responder con rapidez y seguridad, con titubeos, no explicándolas, dejando la explicación para otro día, etc. El observador debe dar su opinión sobre la impresión recibida por las respuestas del profesor así como la actitud de los alumnos ante esas respuestas (de convencimiento, de duda, de desconcierto, etc.).

2.3. Preparación de las clases

En este apartado se analizará si el profesor prepara suficientemente las clases. En primer lugar, si utiliza materiales ya elaborados para impartir su clase y sobre todo para los presupuestos prácticos y las actividades o si por el contrario crea y elabora sus propios materiales de acuerdo al tipo de alumnado, al nivel de la clase, etc.

El profesor puede actuar como instructor, es decir, transmite sus conocimientos a los alumnos en función de un plan elaborado al margen de los alumnos, con un método preestablecido o unos materiales didácticos ya elaborados, o por el contrario el profesor adecua sus enseñanzas a las necesidades comunicativas de sus alumnos tras un intercambio de opiniones sobre los objetivos, los contenidos y los procedimientos pedagógicos.

También se ha de hacer constar si el profesor propone alguna actividad que los alumnos deban realizar fuera del aula y que luego deba ponerse en común con el resto de la clase.

2.4. Adecuación al nivel

El profesor debe adaptarse convenientemente al nivel que presentan sus alumnos y ello lleva a que el observador pueda analizar de forma conjunta una serie de aspectos ya tratados en otros puntos:

- la dificultad de las explicaciones y las estructuras gramaticales utilizadas en esas explicaciones,
- el tipo de vocabulario utilizado, si es el vocabulario de uso más frecuente o al menos el exigido en ese nivel,
- la dicción,
- la rapidez expositiva,
- ...

2.5. Otros aspectos

En este apartado incluimos una serie de aspectos de diverso tipo:

2.5.1. *Papel del profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje*

Es necesario analizar el papel desempeñado por el profesor en cada momento de la clase, es decir, hay que anotar cuándo el profesor es el centro del aula de una forma adecuada (en las explicaciones teóricas, al dar las instrucciones de realización de las actividades, etc.), cuándo se hace el centro de la clase quitando responsabilidad y posibilidad de participación a los alumnos (el profesor que habla continuamente en la clase de conversación, etc.), cuándo, por el contrario, pasa a ser un mero observador del trabajo que están realizando los alumnos por parejas o por grupos, o incluso, el tipo de participación del profesor en un acto comunicativo real que se ha creado en el aula. Es decir, habrá que analizar la adecuación de los casos en que el profesor se muestra pasivo y en los que se integra en la realización de las tareas, así como su repercusión en el proceso de aprendizaje de los alumnos.

2.5.2. *Reflexión del profesor sobre su propia actuación en el aula*

Ya sea de participación, de preparación de la clase, de actitud ante los alumnos, etc. Es decir, hemos de analizar si el profesor es capaz de reorientar su clase en vista de un fracaso o un mal aprovechamiento o si por el contrario, aunque la clase esté dando mal resultado, no es capaz de replantearla o de reorientar su labor sobre la marcha.

2.5.3. *Otros aspectos*

En este apartado tienen cabida muchos otros aspectos que no se han recogido dentro de las características generales de análisis del profesor pero que pueden surgir en un momento dado.

IV. El alumno

1. Características del alumnado

Llegados a este punto, el observador puede realizar un estudio de la tipología del alumnado con miras a la adecuación de las actividades y las explicaciones planteadas, de la forma de organización de la clase, así como con el fin de interpretar las posibles reacciones que pueden tener ante el desarrollo de la clase. Se debe atender a:

- Nivel real, es decir, cuánto tiempo han estudiado antes español, dónde, con qué tipo de profesorado, etc., puesto que no es lo mismo haber estudiado con un método comunicativo, con sugestopedia, con una metodología tradicional en la que la gramática ha sido la pieza clave del proceso de enseñanza, etc.
 - Edad de los alumnos.
 - Intereses de los alumnos: motivo por el que estudian español, dónde y con qué fines lo van a utilizar, gustos y preferencias de los alumnos, etc. Todo ello nos permitirá seleccionar unas actividades u otras.
 - Nacionalidad de los alumnos.
- Grupo de personas con las que viven: si son familias españolas nos evitará explicar una serie de cosas que van a aprender en la propia familia.

2. Relaciones de grupo

2.1. Relaciones dentro del grupo de alumnos

Hemos de tener muy presentes las relaciones existentes dentro del grupo de los alumnos: si todos los alumnos se respetan y se sienten compañeros, si hay una sensibilidad hacia las ideas y sentimientos del resto del grupo o si por el contrario hay enfrentamientos entre nacionalidades, hay relaciones de liderazgo por parte de alguno de ellos, se crean círculos afines, camaradería-compañerismo, enfrentamiento entre alumnos por diferentes motivos, etc. ... Este tipo de relaciones puede afectar al curso de la clase, así como al mal funcionamiento de algunas actividades propuestas por el profesor.

2.2. Relaciones entre los alumnos y el profesor

- Debemos analizar en qué radica la existencia de una buena o mala relación entre los alumnos y su profesor: actitud de camaradería del profesor, acercamiento a sus problemas extraacadémicos, afinidad de gustos e intereses, etc.
- Independientemente de la relación existente entre alumnos y profesor, suelen mantenerse actitudes de respeto por parte de los alumnos y es conveniente anotar los recursos manejados para ello.

3. Tipo de participación en clase

El alumno puede adoptar en la clase un papel activo y muy participativo; puede mostrar confianza en sí mismo y ser él incluso el que llegue a tomar iniciativas dentro del aula, interrumpir al profesor para hacer alguna propuesta, para bromear o referirse a algún aspecto extraacadémico que surge a lo largo de la clase, etc.; puede mostrarse cooperante en su propio proceso de aprendizaje y extraer conclusiones, deducir aspectos sólo esbozados por el profesor, etc., incluso puede llegar a ser el responsable de su propio proceso de aprendizaje.

4. Actitud ante el error

4.1. Actitud del alumno ante sus propios errores

- El alumno puede arriesgarse en el proceso comunicativo y no importarle los errores cometidos sino hacerse entender por los interlocutores.
- Puede ser que el alumno no perciba sus propios errores.
- Puede intentar corregirse en sus producciones orales o escritas.
- Hay alumnos que se retraen por el miedo a cometer errores y por lo tanto su producción lingüística es menor¹².

El observador debe analizar cómo influyen estos aspectos en la mecánica de la clase.

4.2. Actitud del alumno ante los errores de sus compañeros

Al alumno le pueden pasar desapercibidos los errores de sus compañeros, pero también puede ser que llame la atención sobre los errores de sus compañeros e intente corregirlos, lo que puede llegar a perjudicar el funcionamiento de la clase.

5. Otros aspectos

En este apartado debemos incluir todos aquellos aspectos que no han sido mencionados en los puntos anteriores y que sin embargo hemos observado en el comportamiento de nuestros alumnos.

¹² Véase para este tipo de reacciones por parte de los alumnos relativas a la producción escrita Fernández López 1995; en este artículo se advierte la diferencia entre las redacciones de dos alumnos de nivel medio, una breve pero prácticamente perfecta y otra mucho más larga con varios errores justificables dado su nivel de español; nos encontramos ante dos actitudes opuestas ante el error en su proceso de aprendizaje de la lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- BLANCO SANTOS, C., 1996, *Cultura y comunicación: algunas diferencias interculturales entre España y Japón*, Memoria de Máster, Universidad de Alcalá.
- , y F. ZAMORA PINEL, 1997, «Aprender y enseñar en Taiwán», *Cuadernos Cervantes*, nº 15, pp. 43-46.
- CASANOVA, M.A., 1997, «La evaluación de los procesos de enseñanza y aprendizaje», en J. SERRANO, y J.E. MARTÍNEZ (coords.), *Didáctica de la lengua y literatura*, Barcelona, Oikos-Tau.
- DURO MUÑOZ, M. J., 1998, «El máster en Enseñanza de Español como Lengua Extranjera de la Universidad de Alcalá», *Cuadernos Cervantes*, nº 18, pp. 38-41.
- ESCANDELL VIDAL, M. V., 1996, *Introducción a la pragmática*, Barcelona, Ariel Lingüística.
- INSTITUTO CERVANTES, 1994, *La enseñanza del español como lengua extranjera. Plan curricular del Instituto Cervantes*, Alcalá de Henares, Instituto Cervantes.
- DE JUAN HERRERO, J., E. FERNÁNDEZ JOVER, N. CUENCA y R.M. PÉREZ-CAÑAVÉRAS, 1991, «Criterios para la evaluación del profesorado universitario», *2ª Jornadas de Didáctica Universitaria*, Madrid, Consejo de Universidades, Universidad General, pp. 9-20.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. C., 1995, «Materiales didácticos de E/LE: una propuesta de análisis», *Cuadernos Cervantes*, nº 5, pp. 54-57.
- , 1995, «Los textos periodísticos en el aula de español como lengua extranjera. La elaboración de un periódico», *REALE*, nº 3, pp. 33-52.
- , 1998, «El tratamiento de la gramática en diferentes metodologías de enseñanza del español como lengua extranjera», *Carabela*, nº 43, pp. 95-108.
- FORNES VIVES, J. y C. FERNÁNDEZ, 1991, «Valoración atribucional del profesor: su importancia en la formación científica y pedagógica», *2ª Jornadas de Didáctica Universitaria*, Madrid, Consejo de Universidades, Universidad General, pp. 203-214.
- LANDSHEERE, G., 1979, «La evaluación de los enseñantes» en DEBESSE, M. y G. MIALARET, *La función docente*, Barcelona, Oikos-Tau.
- LARSEN-FREEMAN, D. y M. H. LONG, (1991), *An introduction to second language acquisition research*, Londres, Longman Group Uk Limited. Citamos por la versión española de P. BENÍTEZ PÉREZ, e I. MOLINA MARTOS, 1994, *Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas* (Madrid, Gredos).
- SALVADOR, L., 1991, «Evaluación de la docencia: tratamiento informático de las opiniones de los alumnos», *2ª Jornadas de Didáctica Universitaria*, Madrid, Consejo de Universidades, Universidad General, pp. 37-46.
- SANCHO, J.M., 1990, *Los profesores y el curriculum*, Barcelona, I.C.E. Universidad de Barcelona, Horsori.
- SILES ARTÉS, J., 1992, *Didáctica del español para extranjeros*, Madrid, Publicaciones Pablo Montesino.
- WRIGHT, T., 1987, *Roles of Teachers & Learners*, Oxford, Oxford University Press.

OBSERVACIONES DE CLASE											
Asignatura:			Nivel:		Nº de alumnos:		Horario:		Duración:		Fecha:
OBSERVACIÓN OBJETIVA											
Organización espacial	Organización de la clase								Otros aspectos		
	Saludos	"La clase"						Despedida	Tratamientos	Estrategias de comunicación	
		Introducción del tema	Tema	Explicaciones	Actividades	Recursos didácticos	Lengua de uso	Conclusión			
OBSERVACIÓN CRÍTICA											
Organización espacial	Organización de la clase								Otros aspectos		
	Saludos	"La clase"						Despedida	Tratamientos	Estrategias de comunicación	
		Introducción del tema	Tema	Explicaciones	Actividades	Recursos didácticos	Lengua de uso	Conclusión			
EL PROFESOR											
Actitudes					Capacidades						
En clase	Ante los alumnos	Ante el tema	Ante el error	Formación	Capacidad para la enseñanza	Preparación de las clases	Adecuación al nivel	Otros aspectos			
EL ALUMNO											
Características del alumnado	Relaciones de grupo			Tipo de participación en clase			Actitud ante el error		Otros aspectos		
	Entre alumnos		Alumnos-Profesor								